

## **I. BREVE HISTORIA DEL AJEDREZ**

El conjunto del juego de ajedrez con el tablero y las piezas colocadas en posición inicial nos hace recordar un campo de batalla, definido por unos límites en el cual se enfrentan dos ejércitos claramente diferenciados prestos a entrar en combate. Las 64 casillas nos hacen imaginar una multitud de batallas disputadas en este mundo claramente definido, haciéndonos retroceder en el tiempo donde la caballería y las reglas estrictas de lucha marcaban las pautas de la batalla.

A través del mismo nos llega un modelo de sociedad militar donde se reflejan las grandes gestas (la heroica coronación del peón y su transformación después de todas las penalidades pasadas) y miserias que se producen (la perdición de un gran ejército debido a la rápida acción de un comando suicida) en este juego.

Los orígenes del ajedrez no son muy claros. Cierta evidencia presentada por David Li en "Genealogía del ajedrez" muestra muy claramente que fue desarrollado en China en el siglo II A.C. Sin embargo, no fue hasta el siglo VII de nuestra era cuando se hace referencia del juego en la literatura. De acuerdo a ciertas fuentes (Forbes, Historia del ajedrez, 1860) el juego fue inventado entre cuatro o cinco mil años atrás por la esposa del rey Ravana de Ceilán, cuando la capital fue sitiada por Rama. La leyenda nos sitúa su nacimiento en la India, su inventor un brahmán llamado Sissa Ben Dahir lo concibió para distracción y ocio de un rey. Luego, el Ajedrez emigró a Persia (Irán) durante el reinado del Rey Chosroe-I Annshiravan (531-579) y se describe en un manuscrito persa de ese periodo. Dicho texto explica la terminología, nombres y funciones de las piezas con cierto detalle.

Casi todos los escritos que hay sobre los orígenes del ajedrez tienden a realzar el influjo que ejerce a todo aquél que lo practica. Las leyendas se originan en distintas civilizaciones pero en su mayoría se sitúan en el Lejano y Cercano Oriente.

En el siglo VII se encuentra fuertemente detallada la actividad ajedrecística en la cultura árabe a través de una inmensa colección de finales de partida denominados mansubat. Los mansubat están presentados como en una revista de ajedrez de hoy, en forma de problemas a resolver, indicando el bando que mueve, el que tiene que conseguir la victoria o el empate, y detallando el número de movimientos a realizar. Estas composiciones pueden ser consideradas como la primera gran manifestación de la introducción cultural del ajedrez en un pueblo. Para reproducir los movimientos, los árabes identificaban a las columnas del tablero por los nombres de las piezas que las ocupaban al inicio de la partida ("de la torre", "del caballo"), dicha nomenclatura fue la empleada por el rey castellano Alfonso X el Sabio.

Los árabes llegaron a perfeccionar también un sistema de notación que sirvió de base al sirio naturalizado francés Philippe Stamma para desarrollar el actual sistema de notación algebraico único aceptado actualmente por la Federación Internacional de Ajedrez, la FIDE. El nombre de las piezas.

No sabemos con precisión cuándo, pero seguramente antes del siglo XI ya se encontraba difundido en buena parte de Europa. La primera gran contribución de Europa al ajedrez se suscitó por los años 1.000 DC, un tablero con casillas de color alternadas para asistir a la vista (anteriormente no era así). Un siglo más tarde vino una segunda contribución: el aceleramiento de la apertura, dándole al peón la opción de avanzar dos casillas en su primer movimiento.

Por el año 1580, un italiano sugiere transformar a la reina o dama en la pieza más poderosa en vez de la más débil. La promoción de peón, que hasta ahora era un incidente menor, fue algo catastrófico. El promedio de duración de una partida se acortó a la mitad. Al mismo tiempo, la pieza que llamamos alfil, que anteriormente estaba muy restringida, fue delimitada. El nuevo juego fue apodado "scacchi all rabiosa" (ajedrez rabioso) por los italianos, "échecs de la dame enragée" (el ajedrez de la reina furiosa) por los franceses.

Esta nueva modalidad de juego tuvo una gran repercusión en toda Europa. Sin embargo, en Rusia se mantuvo el antiguo modelo durante más de dos siglos. Italia se impuso sobre España como el país líder del ajedrez en el siglo XVII. En el siglo XVIII la supremacía pasó a Francia.

Hacia 1840, Londres se convirtió en el principal centro ajedrecístico. El primer torneo internacional de ajedrez se dio lugar en Londres el año de 1851.

El avance fantástico del ajedrez en el siglo XX se demuestra mejor por figuras. Antes de 1923 raramente había más de cuatro torneos internacionales en un año. Entre 1923 y 1939 el promedio era de 6; después de la Segunda Guerra Mundial este número se cuadruplicó; en el año de 1974 escaló a 60; en 1975, a 75 y en 1976, a 100.

A finales de 1990 el número había aumentado a más de 1.000 torneos registrados. En 1924 la FIDE contaba con una docena de países miembros. En 1990 tenía 127. Cada dos años se realiza la "Olimpiada de Ajedrez", un torneo de equipos a nivel mundial. El número de participantes en 1927 era de 16. Por 1990, llegó a alcanzar 108 equipos.

Rusia (antigua Unión Soviética) compitió por primera vez en una olimpiada en el año 1952 ganando todas las ediciones con excepción de dos campeonatos. Solamente durante tres años desde 1948, ha reinado un campeón mundial que no es ruso (soviético). Bobby Fischer (EUA) ganó el título de una manera contundente en 1972 pero no lo defendió en 1975 pasando la corona mundial a Anatoly Karpov que ganó por *default* o incomparecencia de este jugador al evento. En 1985 Karpov pierde el título de campeón contra Garry Kasparov, de 27 años, en una lucha maratónica que se extendió a 72 partidas a partir de Septiembre de 1984.

Un retador es seleccionado después de tres años de torneos eliminatorios y los encuentros dan comienzo con torneos de zona continuando con interzonales y culminando con el torneo de candidatos. Los campeonatos mundiales femeninos se llevan a cabo bajo procedimientos similares. El primer título de campeón mundial de ajedrez data de 1886, pero ha sido conferido

retrospectivamente al año 1866 por acuerdo general. Anteriormente, hubo jugadores que eran reconocidos como supremos en su época. La lista a continuación es aceptada por la mayoría de jugadores profesionales:

Andre Danican Philidor (Francia), Louis Charles Mahe de la Bourdonnais (Francia), Howard Staunton (Inglaterra), Adolf Anderssen (Alemania), Paul Morphy (E.U.A.), William Steinitz (nacido en Austria), Dr. Emanuel Lasker (nacido alemán), José Raúl Capablanca (Cuba), Dr. Alexander Alekhine (nacido ruso), Dr. Max Euwe (Holanda),

Dr. Mikhail Botvinnik (Rusia), Vassily Smyslov (Rusia), Dr. Mikhail Botvinnik, Mikhail Tal (Rusia), Tigran Petrosian (U.R.S.S.), Boris Spassky (Rusia), Bobby Fischer (E.U.A.), Anatoly Karpov (Rusia), Garry Kasparov (Rusia).

Hasta el presente siglo, el ajedrez tradicional era relegado como un juego de las clases ricas y holgadas de la sociedad. Es el deporte nacional de Rusia donde es más popular que el fútbol. Ciertamente, los jugadores rusos de ajedrez han dominado el mundo del Ajedrez desde 1940, aunque su superioridad está siendo rápidamente desafiada por el Reino Unido quien se establece ya como una fuerte nación en este deporte.

El ajedrez no consiste sólo de meros pedazos redondos de madera o piedra, sino individuos con sus propios poderes y atributos. Analizar una partida de ajedrez es primordialmente un ejercicio de lógica, pero lograr un hermoso ataque que culmine en mate o una posición estratégica puede producir una genuina sensación de satisfacción creativa. Existe también el aspecto competitivo del juego. El ajedrez no es un ejercicio solitario, como resolver el acertijo de un crucigrama, sino una batalla entre dos individuos, una lucha de mente y voluntad.

Por encima de todo, el ajedrez provee un sentido de continuidad con el pasado de pertenecer a una gran familia de amantes del ajedrez que se extiende a través de miles de años y que abarca a todas las naciones desde los tiempos de los reyes egipcios hasta el presente (y probablemente mucho tiempo antes).

En la escritura se pueden encontrar partidas jugadas de más de un siglo de antigüedad que aún despiertan admiración en aquellos que los repasan hoy en día. Tal vez un día, jugadores nuevos que estén hoy abrazando al ajedrez, aportarán algo de su propio talento para embellecer la literatura de este fascinante juego.

El ajedrez tradicional es uno de los juegos de mesa más jugados a nivel mundial. Posee un antiguo y distinguido linaje que ha sido desarrollado por más de cinco siglos. La sabiduría de antigüedad le ha sido legada a generaciones progresivas. De los varios juegos de tablero occidentales, el ajedrez es el rey.

Es el que más se practica ampliamente y tiene la teoría más documentada y cuidadosamente escrita que lo respalda. Goethe llamaba al ajedrez "la piedra angular del intelecto".

Podemos considerar que el ajedrez es una de las creaciones más extraordinarias de la historia de la humanidad. Es historia, arte, cultura, deporte y ciencia.